IMPORTANCIA DEL ACEITE

DE HIGADO DE BACALAO,

ESPECIALMENTE EN LA TISIS PULMONAR.

TÉSIS

Presentada y sostenida ante la Facultad de Medicina

POR

JOSÉ ANTONIO WILDE,

Para optar al grado de DOCTOR en dicha Facultad.

BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE MEDICINA

BUENOS AIRES.

Imprenta de Mayo, calle Defensa N. 73.

1858.

FACULTAD DE MEDICINA DE BUENOS AIRES.

IMPORTANCIA DEL ACEITE

DE HIGADO DE BACALAO,

ESPECIALMENTE EN LA TISIS PULMONAR.

TÉSIS

Presentada y sostenida ante la Facultad de Medicina

POR

JOSÉ ANTONIO WILDE,

Para optar al grado de DOCTOR en dicha Facultad.

Sic medicinam ortam, subinde aliorum salute, aliorum interitu, perniciosa discernentem à salutaribus.

La observacion de los efectos favorables ó adversos de ciertas sustancias, ha enseñado en medicina à distinguir las que son saludables de las perjudiciales.

CELSO.

F 21.042.

BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE MEDICINA BUENOS AIRES 18

BUENOS AIRES.

Imprenta de Mayo, calle Defensa N. 73.

1858.

FACULTAD DE MEDICINA DE BUENOS AIRES.

CATEDRATICOS.

Presidente ——	Dr. D. Francisco J. Muñiz····	*Enfermedades de mugeres y niños.*
Vice-Presidente—	" " Juan J. Montes de Oca.	*Clínica Quirúrgica y Operaciones.*
	" " Martin Garcia·····	*Nosografia Médica.*
	" " Teodoro Alvarez·····	*Nosografia Quirúrgica.*
Tesorero ——	" "	*Anatomia y Fisiologia.*
	" " Luis Gomez -·····	*Materia Médica, Terapéutica, Higiene y arte de formular.*
	" " Nicanor Albarellos····	*Medicina Legal, Patologia General y Anatomia Patológica.*
	" " José M. Bosch·····	*Clinica Médica.*
Secretario ——	" " José P. Lucena -·····	
Sostitutos ——	" " Ventura Bosch -·····	*Partos, etc.*
	" " Manuel A. Montes de Oca	*Clinica Quirúrgica.*
	" " Leopoldo Montes de Oca	*Nosografia Quirúrgica.*

Padrino de Tésis,

DOCTOR D. MARTIN GARCIA.

Doctor en Medicina y Cirugia de la Universidad de Buenos Aires, Ex-Catedrático de Nosografia Quirúrgica, Clínica Quirúrgica y Clinica Médica, Cirujano Mayor reformado de Artilleria, Catedrático de Nosografia Médica de la Facultad de Medicina, Miembro de la Sociedad de Anticuarios de Copenhague, etc. etc.

El Padrino de Tésis no podrà tomar la palabra en la discusion, y su presencia se considera únicamente como un acto de honor para el ahijado. (*Reglamento de la Facultad.*)

A los que guiaron mis pasos en la carrera de las Ciencias, reconocimiento eterno.

Al estudioso jóven D. Emilio Garcia Wich, estimacion y aprecio. Aceptad el respeto que profeso à vuestra reconocida capacidad y talento.

Señores.

Venciendo dificultades casi insuperables debidas à mi posicion exepcional; llenando con la constancia el vacío de inteligencia, y alentado con la indulgencia que me habeis dispensado en las diversas asignaturas, he alcanzado al dia en que deba someteros mi humilde trabajo, para optar el honroso título de Doctor en la carrera mas azarosa, mas dificil, y à la vez mas ingrata entre todas las profesiones liberales.

En efecto, la vida del Médico, desde el dia en que empuña el escalpelo, para esplorar con él el misterioso arcano que encierra el cuerpo humano, hasta que desciende al sepulcro, no es sino una larga serie de sufrimientos, de privaciones, de peligros y sinsabores.... Gastados sus mejores años en la adquisicion de vastos y profundos conocimientos, tiene que sufrir no solo la crítica severa de los peritos, sino que todo el mundo se considera capaz de juzgar sobre el desempeño de su profesion.

Todos sabemos que Montaigne y Rousseau, filòsofos, pero agenos de todo conocimiento en Medicina, atacaron acremente à los Médicos. Todos conocemos las sátiras prodigadas por Moliére à la Facultad. Voltaire ha dicho: "*es cierto que el régimen vale mas que la medicina; es cierto que Moliére tuvo razon para burlarse de los Médicos etc.*" Aunque parece haberse arrepentido y correjido su falta cuando despues se ha expresado asi: "*Los hombres que se ocupan en dar la salud á los demas hombres por los solos principios de la humanidad y la benefi-*

cencia, son mas que los grandes de la tierra, tocan en la divinidad: conservar y reparar es tan bello como construir."

No hablamos del charlatan que cautivando con solo apariencias burla al fin las esperanzas que la lijereza hizo abrigar, ni de aquel que sin una educacíon competente, llegò à obtener un título que jamas mereciò alcanzar, y con el que arroja una mancha indeléble sobre la mas noble profesion. No; hablamos de los verdaderos Médicos; de aquellos que consagran todo su tiempo; todas sus vigilias, cuanto Dios les ha concedido de fuerza, de inteligencia, de voluntad, para atesorar conocimientos; esos son los hombres realmente útiles y que nadie puede reemplazar en su alta é importante mision.

El Médico, Señores, no es solo útil para *curar las enfermedades;* lo es tambien para *prevenirlas* por sus oportunos consejos: lo es para suavizar los tormentos del infeliz à quien un mal incurable arrastra á la tumba, apesar de los esfuerzos del arte y los poderosos recursos de la naturaleza, juiciosamente segundados por él, su ministro.

Oigamos à Cabanis demostrando la utilidad de la profesion con relacion á la conservacion de los individuos. "Una familia desolada, amigos heridos de una consternacion profunda, os piden el objeto de sus afecciones; vosotros se lo volveis: ¿no ereis à sus ojos un àngel de salvacion? Cuando reanudais el lazo de felicidad entre dos seres necesarios el uno para el otro, prò-ximos à separarse para siempre, no es solamente la vida de aquel que vuestros desvelos han salvado; son dos coronas cívicas que mereceis à la vez. Y, qué digo? ¿No haceis en cierto modo mas que la mano que nos llama de la nada à la vida? ¿Conservar á la patria sus útiles servidores, prolongar los actos de beneficencia, las inspiraciones del génio y el ejemplo de la virtud, no es la

accion mas noble y la mas meritoria ante las naciones y el género humano?"

¿Quién no ha presenciado por, ejemplo un, accidente imprevisto de los que suceden con tanta frecuencia? Un hombre es atropellado por un carruaje, ó arrojado por su caballo: cae de un andàmio ò dentro de un pozo. Cuànta confusion y desórden; todos se atropellan y hablan juntos, todos disponen y al fin nadie sabe que hacer. Aparece un Médico, la escena cambia, cesa la confusion, su autoridad impone; à su voz, del caos brota el òrden, el trabajo se organiza, sus determinaciones son oportunas, sus auxilios eficaces, y se arranca una víctima mas à la muerte!

Pero la Medicina no consta solo de la terapéutica: la higiene con que se previenen y evitan las enfermedades, no es menos que el poderlas curar.

Por otra parte, si dejando de estudiar al hombre como *individuo* y como *especie*, lo consideramos como miembro del cuerpo social, le vemos precisar à cada paso de socorros médicos--La sociedad exije cada dia, tanto en su esfera administrativa, como en su esfera judicial y lejislativa, trabajos cuya realizacion hace indispensable el concurso del Médico ilustrado.

Si volvemos hácia la administracion de justicia civil, hallamos de nuevo al Médico estrechamente ligado á los mas caros intereses del ciudadano? Como, en efecto, sin su concurso, y con conocimiento de causa, determinar el momento de la còncepcion ó de la muerte en materias de supervivencia; constatar un error de sexo; pronunciar sobre el estado mental de un individuo; estatuir sobre su interdiccion, ò sobre anulacion, por demencia, de alguno de sus actos?

El rol que el Médico es llamado à jugar en la jurisprudencia criminal no es menos esencial y conspicuo;

sea que auxilie al Juez en sus pesquizas para el descubrimiento de un culpable, ó que le ayude à desvanecer injustas prevenciones que pesen sobre la frente de un inocente. Con sus investigaciones ilustradas, infatigables, es que la justicia ha podido centenares de veces poner de manifiesto el cuerpo del delito, cuando el asesino se lisonjeaba quela tierra habria ocultado para siempre su crímen!

¿Habrà que indicar su utilidad ocupando un puesto en las Corporaciones Municipales, proponiendo precauciones y medidas de salubridad pública? ¿Habrà que señalar la importancia de la intervencion del Médico, en la confeccion de las leyes? ¿Las leyes y las costumbres no se hermanan? ¿No es de su union que emana la felicidad de los pueblos?

He dicho que la carrera à que me honro pertenecer, era de las mas dificiles: y à la verdad, inmensas son las dificultades que cercan à la profesion médica, mayores que en ninguna otra ciencia de observacion. Si el arte se aprovecha de los descubrimientos que hace la ciencia, ésta á su vez se enriquece por las aplicaciones que hace el arte. La ciencia marcha siempre, no decimos por eso que siempre avanza, pero, sean cuales fueran sus evoluciones, forzoso es seguirla y no abandonarla un solo instante, pues por poco que uno se desvie, los lazos que á ella nos unen, se rompen, y sus cabos son demasiado cortos para reanudarse fácilmente .... ¿No se concibe pues, cuan dificil es seguir el paso de uña màquina cuyos movimientos son tan continuos, tan ràpidos y tan variados?

No hay una teoria en medicina, por insostenible que sea en su conjunto, que no tenga algo de verdadera y por lo tanto de útil. Al Médico toca profundizarlas todas para poder apropiarse lo bueno y desechar lo inútil. ¡Qué trabajo largo y dificil de realizar!

De todos los problemas que pueden presentarse al espíritu humano, ninguno hay mas complexo que una enfermedad, ninguno cuyos elementos sean mas diversos, mas variados, cambiando, no solo segun cada caso individual, sino en un caso dado, cada dia, cada hora, cada minuto, sin que el mas leve de sus elementos, pueda dejarse de valorar. ¡Qué fuerza de atencion, que poder de induccion, que ardor de penetracion, que sagacidad de análisis no presuponen esa multitud de datos para arribar à una solucion completa de la cuestion que concurren à formar! ¿Hay una sola profesion liberal que exija esfuerzos del ànimo, mas constantes, mas sostenidos?

Sigamos al Médico en la *práctica* y veamos cuantas dificultades le rodean allí. Arbitro supremo de la vida de sus enfermos; omnipotente al lado del lecho del Soberano, como en la choza del proletario, es de un golpe de vista justo ó falso, de un juicio verdadero ó erróneo, de una prescripcion oportuna ò intempestiva, que puede depender la existencia de un hombre, el porvenir de una familia, la suerte de una nacion! ¡Qué mision dificil, que inmensa responsabilidad!

¿Pintaré su actitud en esas épocas nefandas en que epidemias mortíferas invaden un pais, trayendo con la muerte, el espanto y la desmoralizacion?....¡Cuanta fuerza de voluntad y dominio propio no se precisa para salvarse del terror general; para estudiar con calma el origen, la naturaleza, la marcha del mal, y determinar los medios de detener su progreso, atenuar su violencia, conjurar sus efectos! ¡Que amor á la ciencia y à la humanidad para permanecer imperturbable en medio de los peligros que lo rodean: cuanta abnegacion para olvidarse de si mismo, para consagrarse solo à la salvacion de sus

conciudadanos! Pues bien! En esos flàgelos horrendos en que el espanto reina; en que todo el que puede huir, huye; solo el Médico, sin desconocer el poder inmenso de este nuevo enemigo, se precipita á su encuentro, impaciente de verse de cerca y de medir con él sus fuerzas; y en esta notable arena, no han sido los Médicos Argentinos, ni los menos intrépidos en enrostrar, ni los menos felices en combatir.

Véamoslo siguiendo los Ejércitos, tomando parte en los sucesos de la guerra; luchando contra obstàculos infinitos; la apatia de los unos, el mal querer ó la ignorancia de los otros; la falta de los objetos mas indispensables, y venciendo solo à fuerza de génio, de zelo y perseverancia; desafiando à par del soldado los peligros del campo de batalla; asociado á las privaciones, á las fatigas, à las miserias, à los peligros de la carrera de las armas participando de todo.... menos de las recompensas y las glorias!

En nuestros ejércitos improvisados las mas veces á la lijera y en medio de la confusion de circunstancias apremiantes, lo último en que se piensa es en el Médico y en lo necesario para el desempeño de sus importantes atribuciones. Su posicion ha mejorado últimamente es verdad, pero está lejos aun de lo que deberia ser.

Nuevas dificultades le aguardan en la práctica civil. En el ejercicio de su profesion, el Médico tiene relacion y contacto con personas de diferentes edades, condiciones, conocimientos y civilizacion. Para tener suceso es preciso agradar, ó sino, ¿como poder satisfacer à la vez tantas opiniones encontradas, tantas voluntades diversas; conciliar tantas exijencias opuestas y uniformar tantos gustos contrarios?

Pero réstanos ver que es tambien de todas las profesiones la mas ingrata. En cambio de las fuertes garan-

tias de saber, de probidad, que la sociedad exije del que ejerce la Medicina, ¿cual es la retribucion que le ofrece; las ventajas que le concede, los testimonios públicos que le acuerda? ¿Cual la perspectiva que le brinda para cuando prematuramente envejecido por las fatigas, agoviado de enfermedades adquiridas en su servicio no puede ejercer ya su profesion? Nada, absolutamente nada; y mientras se colman de honores y riquezas à las artes frívolas, para los trabajos del Médico solo hay una mezquina retribucion acordada muchas veces de mala gana!

¿Cuales son los premios, las pensiones que los Gobiernos acuerdan à los antiguos servidores, à los veteranos de la ciencia, encanecidos en servicio de la Patria y de la humanidad? Si apesar de sus conocimientos y asiduidad no han sido afortunados en su penosa carrera; si no han hecho una fortuna, los hijos de esos hombres eminentes quedan en la horfandad y la miseria. . . . Tiempo es que los gobiernos piensen en acordar estas remuneraciones, no como una gracia. sino como un deder imprescindible.

Eso en cuanto à lo material; en cuanto à lo moral, resalta aun mas lo ingrato de la profesion; hablo de la profesion colectivamente, pues no desconozco la alta y bien merecida distincion que se hace de las cualidades personales de muchos de sus miembros.

Apesar de haber tan pocas, tan sumamente pocas personas capaces de pronunciar con conocimiento de causa, en materias de medicina, todo el mundo se considera apto para juzgar. Desde el mas alto hasta el mas humilde censura con aplomo el proceder del Médico.

Cabanis, à este respecto se expresa así---"Las gentes quieren estar en todo lo que dà asunto para conversaciones. Se habla de enfermedades y Médicos;

pretenden conocer en aquellas y juzgar à estos. "Esta fiebre ha sido mal tratada; se ha hecho esto, deberia de haberse hecho lo otro; si se hubiese empleado tal medicamento se habria salvado al enfermo." Este es el lenguaje que se emplea à cada paso; aun mas allá se llevan las injustas ofensas. Vosotros mismos, Señores, que hoy sois mis jueces, cuanto habreis sufrido en el flàgelo que acaba de desaparecer! ¡Cuantas invenciones insensatas de asesinatos y envenenamientos, llegando á pronunciarse, por el vulgo, esa blasfémia, hasta sobre la tumba recien abierta, de la víctima á quien el cumplimiento de sus deberes y el amor á la ciencia arrancó de entre vosotros dejando un vacío no fácil de llenar!.... Por temerario, por injurioso que sea à la razon, pues es ultrajar à la razon juzgar sobre lo que se ignora, ved ahí la justicia de la sociedad para con los Médicos.....

Fuerza es confesarlo; todos los Médicos no son irreprochables; se encuentran algunos indignos del título que llevan. Pero son pocos, muy pocos en el dia, y lo seràn cada vez menos, gracias á vuestras luces, á vuestro empeño, à las mejoras, al perfeccionamiento entre nosotros en todos los ramos de la educacion médica.

Tampoco hay suficiente union en el Cuerpo Médico; los zelos, esa miserable pasion que no deberia llegar hasta los hombres de talento, se filtra entre sus elementos y le corroe. A que sordas íntrigas, á que ineptas críticas, á que bajas denigraciones, no se ha visto descender à algunas para empañar una gloria que los ofusca, ò abatir un renombre que les causa envidia?

Al inculcar sobre las afecciones, las dificultades y la utilidad de la profesion, no me ha guiado ningun sentimiento de aquellos que nos inducen á exajerar la importancia de los trabajos à que consagramos nuestra vida: el cuadro trazado es muy imperfecto y muy lejos es-

tà de abrasar todas las penas que envuelve . . . . . Pero, no se crea sin embargo, que todo es espinas y dolores: no;---la profesion tiene sus goces, nobles y elevados, dignos de élla, en fin. Preocupado de una sola idea, la humanidad, el verdadero Médico no conoce esa sed de vanas distinciones y tristes ambiciones que atormentan en la sociedad, y cuanto mas dignos se crean del reconocimiento público, tanto mejor pueden pasarse sin él. La conciencia del bien que hacen, los goces que han esparcido, las heridas que han cicatrizado, los dolores que han calmado, los consuelos que han prodigado al infeliz para quien los recursos del arte eran ya impotentes, indemnizan con usura, el desprecio del ignorante, los ultrages de la calumnia, las sàtiras del nécio, la indiferencia del poder, el olvido y abandono del ingrato. La gratitud del padre cuyo hijo se ha salvado; las bendiciones de una madre que estrecha contra su seno el fruto de su amor que creia perdido, llena al corazon del mas dulce deleite.

Terminaremos con las palabras de Fallot: "Un noble orgullo fundado en que ninguna profesion puede rivalizar con la suya: un valor indomable, pronto á desafiar todos los odios, todos los peligros que el deber le exije; una libertad de principios y de pensamientos que no retrocede ante ninguna otra autoridad que la de la razon; una independencia de caracter basada en el valor del espiritu que no abdica, ni ante las caricias ni ante los rigores de la opinion; un ardiente amor à la ciencia; una devocion sin límites à la humanidad, que no retrocede ante ningun sacrificio; una probidad é insensibilidad à todos los atractivos reunidos á su alrededor para corromperle." Tales son en efecto las fuentes de donde el Médico bebe su felicidad: ellas corren puras y abundantes, al abrigo de los embates de la suerte, de las vicisitudes y caprichos de la multitud.

Importancìa del aceite de hìgado de bacalao, especialmente en la tisis pulmonar.

I.

El *aceite de hígado de bacalao* ha sido preconizado sucesivamente en el tratamiento de casi todas las enfermedades que afligen al género humano. Pero el esceptisismo no es un crimen en Medicina, y sin que esto importe revelarnos contra autoridades en la ciencia, no podemos empero aceptar sin examen sus doctrinas.

Nosotros rechazando todo *medicamento universal* con que se pretende curar las afecciones mas opuestas, no acordamos semejante latitud al agente que recomendamos; pero reconocemos su benéfica influencia y su inmenso poder en casos determinados.

Recordaremos solamente que los partidarios de las sangrias veian morir anémicos á sus enfermos y en medio de su entusiasmo ciego, decian que habian sucumbido porque no se les habia sangrado lo bastante! La *medicina curativa de Le-Roy*, se propinaba en cantidades fabulosas y sus adeptos esclamaban satisfechos que el paciente habría sanado si hubiera alcanzado á tomar siquiera doscientas tomas mas! Ambos medios eran buenos, pero llenando sus indicaciones especiales, y no aplicados à todos los casos indistintamente.

Esta *generalizacion* pues, que ha querido hacerse del aceite *de hígado de bacalao*, ha perjudicado su crédito, por haber fracasado en enfermedades en que jamas podia dar resultados; y esto mismo habrà contribuido à restringir sin duda, su uso, en aquellos casos en que administràndose con mayor constancia habria probado su inmensa utilidad.

En el presente trabajo procuraremos estudiar este valioso agente en relacion con diversas afecciones; pero antes nos ocuparemos de algunas generalidades respecto à él.

II.

OLEUM JECORIS ASELLI. *Oleum Jecinoris Aseli s. Gadi Morrhuæ.* Aceite extraido de los hìgados del *Gadus Morrhua*, *Gadus Gallarias*, *Gadus Lota*, *Gadus Carbonarius*, *Gadus Pollachius*, y de otras especies de *Gadus*, que se encuentran en los mares del Norte y en el Pacìfico.

El aceite se obtiene de diferentes modos: 1.° de los hígados frescos, por medio de un calor suave; ó por infusion, cocimiento ó aplicacion del vapor. 2.° Exponiendo los hígados al sol cuando empieza la fermentacion, por medio de una escudacion espontànea.

En el invierno dan mayor cantidad de aceite (en Diciembre casi la mitad) por eso empieza la elaboracion en Octubre y concluye en Abril.

Existen en el comercio muchas clases (hoy hasta 16) pero las principales son 3.

1. ° El claro ó blanco pajizo; *ol: jecoris album s. flavum* (*subflavun aureum.*)

2. ° Pardo claro; *ol: jecoris subfuscum s. rubrum*,

3. ° Pardo obscuro; *ol: jecoris fuscum*, *rubrofuscum s. cru dum*, *empyreumaticum.*

En medicina casi no se usa sino de las dos primeras, especialmente el *eleo subfusco.* Su anàlisis demuestra que contiene *Phocenin*, *Edain*, *ácido oleico*, *margárico*, una parte de *Margarin* y *Stearin*, *biliverdin*, *acído Choleico y Féllico*, *Glycerina*; luego principios resinosos y colorantes (*Gaduina*) corta cantidad de *cal*, *potasa*, *soda*, en combinacion con *acido fosfórico*, *sulfúrico* y *muriático*, *azufre*, y vestigios de *iodo*. El *iodo* y e *fósforo* puede decirse que se encuentran en dosis homeopàticas, especialmente en las clases claras. Ure, Donovan y otros quìmicos modernos han buscado en vano el *iodo* en estos aceites.

Se encuentran en el comercio varias preparaciones artificiales; y muchos de los q' se venden como de *bacalao* son otros tantos aceites de diversos pescados, de oliva, de amapola, etc., mezclados con el de bacalao é iodo.

Se falsifica el aceite de bacalao con colophonio (Bôttcher.)

Se descoloran las clases claras por medio del sol ò del calòrico, y à los obscuros se les dà color con polvos de carbon de hueso. (Donovan.)

El mejor reactivo es el ácido sulfúrico. (Pettenkofer, Jongh, Greenhow, etc., etc.)

Se echa un poco de aceite sobre un papel blanco y se vierten en medio de él algunas gotas de àcido sulfúrico; luego empieza nn movimiento centrìfugo y una coloracion violeta, tanto mas intensa cuanto mas puro es el aceite, y moviendo ligeramente esta mezcla toma un color purpùreo y finalmente obscuro.

El de oliva dà un color gris sucio; el de amapola un amarillo obscuro.

III

Al acaso ó al instinto se ha debido con frecuencia la introduccion de substancias medicinales eficaces, al dominio de la terapéutica. Mr. Burggraeve, Miembro Titular de la Academia Real de Medicina de Bélgica, en una nota à dicha Academia, respecto al medicamento de que tratamos, se espresa en estos términos: "*En voyant les bons effets que quelques populations de contrées basses et humides savent retirer de l'huile de foie de morue pour combattre les effets des conditions hygiéniques défavorables dans lesquelles elles sont obligées de vivre; en voyant surtout combien, sous l'emploi de ce moyen, se modifient les scrofules et les maux qu'elles entraînent á leur suite, les médecins, faissant, eette fois, abnegation de tout amour-propre scientifique, et laissant conduire par ce bon sens populaire, plus sûr quelquefois que la science, ont également eu recours á cette huile, dans les cas où une experience presque immemoriale en avait consacré l'usage.*"

En pos de la pràctica ha venido la teoria, y preciso es decir

queno ha sido ësta tan feliz en sus resultados como aquella. En efecto, diversas teorias propuestas estàn lejos, á nuestro modo de ver, de esplicar el verdadero *modus operandi* de este medicamento.

Entre otras, se ha atribuido su accion à las substancias animales, al iodo que contiene.

Pero sabido es, que el *aceite de hígado de bacalao* no contiene mas substancias animales que los demas aceites; y que por otra parte, el iodo existe en proporciones tan mìnimas que su accion debe ser apenas apreciable.

Hay otra ingeniosa teoria cuya base pertenece à Liebig, pero que ha sido desarrollada en sus aplicaciones à los fenòmenos fisiológicos y patológicos por Burggraeve. En ella demuestra que el *aceite de hígado de bacalao*, sirve á la vez à los actos químicos y á los actos plàsticos de la respiracion: que no ejerce sobre la economia ninguna accion propia ó especìfica; que no produce en fin, otro efecto sino activar los fenòmenos químicos y plàsticos de la respiracion.

Para nosotros es un *analéptico*, un verdadero reconstituyente. Uno de sus efectos cuando se emplea por cierto tiempo, es el enriquecimiento de la sangre; se observan cambios sorprendentes en el estado general del enfermo. Los làbios y las mejillas hasta entonces pàlidas y flascidas, se coloran de un bello encarnado; los ojos recobran su perdido brillo, las facciones se reaniman. La moral misma participa de los felices efectos de esta reaccion fisica. Los niños se ponen mas alegres y despejados y se someten fàcilmente à un régimen, al que parece que instintivamente conocen deber el bienestar de que gozan.

En Holanda es uno de los remedios domésticos en cuya administracion no entra la intervencion del Médico. Desde que el niño pierde sus colores, que sus digestiones se hacen difíciles, que enflaquece, que la ocificacion se retarda, se apresuran à dar el aceite de bacalao, las mas veces, se dice, con el mejor suceso. Las obstrucciones abdominales y el raquitismo que son en cierto modo afecciones endémicas de aquel pais, harian espantosos estragos sin ese medio verdaderamente heróico.

Podria creerse que una substancia tan repelente por el olor que exhala, deberia ser ingerido con repugnancia y tolerado dificilmente por el estòmago. Pero aquellos que han hecho un uso frecuente de él pueden atestiguar lo contrario. Ellos saben con cuanta facilidad se vence esa repugnancia y cuan facilmente tambien se establece la tolerancia. Parece que esta misma circunstancia hace al *aceite de hígado de bacalao* superior à los demas aceites, tanto animales como vegetales; seguramente porque su olor penetrante lo hace mas escitante para el estòmago. Es absorvido con rapidez sin dejar casi residuo. "Parece," dice Burggraeve, "que ninguna parte de él pasa los límites del intestino delgado, pues que las deposiciones lejos de hacerse mas abundantes, disminuyen algunas veces. Puede hallarse en el quilo y reconocerse por los numerosos glòbulos que forma."

Este hecho se ha constatado por repetidos esperimentos en los perros: estos glòbulos no se han hallado mas allá del pàncreas de Aselli. (1)

IV

Exàminémosle ahora en las diversas enfermedades.

En la *dyspepsia*, es decir, en enfermedades que resultan por defecto de asimilacion, parece no haberse estudiado adecuadamente sus efectos, tal vez debido à la dificultad de hallar casos de esta afeccion netos y sin complicacion. Resulta sin embargo, haber sido mas ùtil en las variedades atònicas y en aquellos casos de *dyspepsia* inflamatoria gastro-intestinal, en que, despues de rebajados los síntomas mas prominentes, las fuerzas digestivas del estòmago y deudenum no se recobran sino lentamente. Pero en todos los casos en que los síntomas de una digestion difícil, dependen de una lesion mas profunda, de ulceracion del estómago, afeccion orgánica incipiente de sus paredes, etc., el aceite no parece conveniente, y aun en la hipòtesis de ser tolerado por el estòmago, ineficaz y acaso perjudicial.

---

(1) En los perros, el pàncreas de Aselli, (nombre que desde este Anatómico lleva la masa conglobada de los ganglios del mesentério), recibe por aferentes los linfàticos de los intestinos delgados; y por eferentes, casi esclusivamente, venas en las que se vierten los aferentes linfàticos, despues de haberse llenado en el parenquima de los gánglios.

Se ha empleado en una multitud de afecciones con menos éxito aun. En la *gota verdadera, psoriasis, porrigo, osteomalacia, vermes, amenorhea atónica, viruela, sarampion y tifus,* las opiniones son muy contradictorias y su utilidad mas que problemàtica.

Se ha recomendado y se dice haber probado bien en varias erupciones crónicas de la piel, *eczema, herpes* y algunas formas de *impétigo*, y mucho mas si han originado de algun desórden de la nutricion.

En el *reumatismo*, es decir, las ingurjitaciones de los tejidos fibrosos, que se han confundido generalmente bajo esta denominacion vaga, son igualmente modificadas ventajosamente por el aceite. Es tambien contra esta afeccion que los habitantes de los paises bajos y hùmedos recurren desde mucho tiempo al uso de esta substancia. Lo que caracteriza estas enfermedades, que las mas veces afectan la forma crònica, es, en medio de los dolores mas atroces, la falta de toda reaccion general; y muchas veces una sensacion de frio en la parte afecta, que el vulgo asigna à una causa que la ciencia no podrà sin duda admitir, es decir, à *humores frios.* Esta sensacion, sin embargo, es real y depende de una falta de calorificacion. No hay duda que estas congestiones son puramente pasivas, y que el uso del aceite activando la circulacion capilar desobstruye las partes ingurjitadas.

Otro tanto podrà decirse del raquitismo, que es al tejido óseo, lo que el reumatismo á los tejidos fibrosos. Las mismas causas, los mismos efectos. Las mas veces el raquitismo es el resultado de una caquexia general. Lo que los raquíticos precisan pues, es un aire oscigenado, exposicion à los rayos del sol, un régimen fortificante, principalmente de sustancias animales, y como auxiliar, pero como auxiliar poderoso, el uso del *aceite de hígado de bacalao*: estos son los medios cuya eficacia indica la razon y aun puede decirse sanciona ya la esperiencia.

Parece tener poca eficacia en la *enfermedad de Bright*, y en la *diabetes mellitus*; sin embargo, he aqui un dato reciente del Dr. Thomson, Médico ingles, respecto á esta última enfermedad.

Estoy íntimamente convencido "dice el Dr. Thomson, de la grande importancia del *aceite de bacalao* en la *diabetes*; cierto es que esta enfermedad envuelve un nuevo elemento que no parece sea fàcilmente modificado por un medicamento como éste; pero las ventajas reportadas en muchos sentidos, son à menudo admirables."

"En Abril de 1848, asistì una enferma atacada de diabetes, hacia cuatro meses; habia tomado creasote y otros medicamentos sin resultado. Cuando por primera vez la ví, la cantidad de orina ascretada en 24 horas ascendia à diez pintas.

"El siguiente cuadro demuestra la mejoria progresiva obtenida bajo este tratamiento.

Fechas.	*Medicamentos.*	*Orina.*	
		Cantidad.	*gravedad especifica*
Abril 1°	Aceite de higado de bacalao 1 dracma, 3 veces por dia	10 pintas.	
" 13	id.	6 "	
" 20	id.	4 "	1,040
" 27	4 veces por dia.....	6 "	1,042
Mayo 4	5 id. id.	3 "	1,042
" 11	id.	3 "	1,037
" 18	id.	2 1/4 "	1,020

En cuanto à su uso en la *neuralgia* y la *sciatica*, las observaciones del mismo Médico resultan favorables, cuando eran acompañadas estas afecciones de *anémia*. Siempre que el murmullo arterial ò venoso indique este estado, puede esperarse fundadamente, un ràpido mejoramiento con el uso de este aceite, aun sin el auxilio de los ferruginosos.

El Dr. Percival, hace ya mas de medio siglo, (*Works Literary, Moral, and Medical, by Dr. Percival, vol 4. p.* 354) observò que "personas de edad avanzada, en quienes es de suponerse aumento de rigidez en las fibras, encuentran grande utilidad en el uso del *aceite de higado de bacalao*". Cita casos en que sus resultados han sido muy satisfactorios y añade, "tan frecuente uso hacemos de este medicamento que consumimos de 50 à 60 galones anuales. A exepcion de la quina, el òpio y el mercurio, creo

que ningun agente de la materia médica llegarà à ser de mayor utilidad, y deseo que su empleo se haga mas general, à fin de probar que en lo expuesto no haj exageracion."

El *aceite de hígado de bacalao* ha probado bien en los casos en que están indicados los tònicos: v. g. en algunas couvalescencias de la grippe, bronquitis, neumonia, pleuresia, y en algunos otros casos en que habiendo desaparecido total ó parcialmente la enfermedad, la constitucion requiere un restablecimiento progresivo y manejado con cautela.

En las *afecciones escrofulosas*, el uso del aceite animal, data de una época muy remota; el *Frazer's Magazine* de Noviembre de 1850, trae sobre este punto estractos interesantes de una publicacion antigua *Leaves from the Note-Book of a Naturalist*, y cita las recomendaciones de Plinio respecto al uso esclusivo de la carne de tortuga en esta enfermedad. (1)

Mr. Balman, (2) dà la siguiente opinion: "me ha parecido que el *aceite de bacalao* ejerce poca ó ninguna influencia sobre la gran mayoria de tumores glandulares externos. Sin embargo, debemos convenir en que es un medio potente y valioso en algunas de las formas y complicaciones de esta enfermedad; cuando và acompañada de caries ó tisis, por ejemplo, constantemente administro el aceite, como capaz de producir una influencia benéfica en ambos casos. En ciertas llagas de mal aspecto, que persisten por mucho tiempo, cubiertas generalmente por una costra seca y ténue que al renoverse deja ver una úlcera pàlida, blanda, excudando un fluido grumoso, inconsistente y de mal caràcter, las he visto sanar bajo la administracion prolongada del aceite, habiendo resistido á los otros medios empleados.

Sea cual fuere su modo de accion, no puede haber duda de que suministra á la sangre, y de ahì à los diversos tejidos, materiales nutritivos muy importantes de que antes carecian.

Cuando, por ejemplo, vemos una ùlcera dando un fluido claro, incoloro, tan transparente como el agua, alkalina, y que

---

(1) *Dublin Quarterly Journal of Med. Science, Feb.* 1851.

(1) The Retrospect of Practical medicine and Surgery, Tom XXVI. p 41—1852.

se coagúla por un àcido, consistiendo de poco mas que de las partes serosa y acuosa de la sangre, é incapaz por lo tanto de la produccion de tejidos de nueva formacion, por una asimilacion deficiente ò imperfecta del material de mas alta organizacion, la fibri, na; sì, en estas circunstancias el *aceite de bacalao* ú otro agente produce granulaciones de buen aspecto y finalmente la cicatrizacion; no puede ser sino proporcionando á la sangre un *pabulum* mas vitalizado que aumentando los glòbulos rojos, y por lo tanto la plasticidad del fluido circulatorio, reduce las proporciones serosa y acuosa.

Y à la verdad que los efectos del de *hígado de bacalao* en las escrófulas, parecen realmente sorprendentes, y muy especialmente en las que se desarrollan en las càrceles. Citaremos à este respecto los resultados maravillosos obtenidos por el Dr. Mareska, Primer Médico de la Casa de Detencion en Gand, en una clientela que dà tan pocas probabilidades de buen éxito. En efecto, la falta de un aire suficientemente puro, de insolacion, de ejercicio; las aflicciones morales que tantas veces atormentan al detenido; allì donde el raquitismo y la tisis pulmonar se dividen el imperio, y en donde los esfuerzos de la ciencia y de la humanidad no alcanzan las mas veces sino à retardar un tanto el término fatal!

"El Dr. Mareska", dice el documento à que hacemos referencia, (1) "està tan plenamente convencido que el tratamiento de las escrófulas debe ser, ante todo higiénico, que ha dejado de tratar à los presos que son atacados en el hospital. Quedan sometidos al régimen ordinario y todos los dias vienen à tomar su dòsis de *aceite de higado de bacalao.* Pues bien! los resultados obtenidos al cabo de algun tiempo son apreciables por un aumento de peso y de *embonpoint.* Se han visto à varios enfermos aumentar 2 kilògramos en menos de un mes. La caries, los abscesos escrofulosos, las hinchazones glandulares, la peritonitis estrumosa, y en general el marasmo abdominal dependiente de la diatesis, la tisis en su primer grado, han ofrecido al Dr. Mareska los mas bellos resultados."

---

1 *Bulletin de la Societé de Médicine de Gand, janvier* 1843.

En la *Tabes mesentérica,* ha producido efectos que no ha podido alcanzar el uso de muchos medios terapéuticos, y creemos debe emplearse de preferencia, Grisolle se limita à decir: "*quant a l'huile de foie de morue, elle pourrá être essayée avec avantage.*" (1)

V.

Réstanos ver si la tisis pulmonar, si ese azote terrible que diezma las poblaciones, esparce el terror y la desolacion en las familias, y produce tan crueles estragos en nuestro pais, es susceptible de ser modificado por el *aceite de higado de bacalao.* Nadie parece dudar de su eficacia cuando se administra en el primer periodo de la enfermedad, y, ¿qué hay que estrañar? cuando la vemos desarrollarse à veces espontàneamente bajo el imperio de causas deprimentes, tanto fisicas como morales, y de naturaleza eminentemente asténicas.

En la tisis pulmonar, sea adquirida, sea hereditaria, hay evidentemente un empobrecimiento de la sangre, notablemente en su elemento globular. Otro tanto sucede con las ingurjitaciones estrumosas de los ganglios linfàticos, de manera que nada debe sorprendernos que se obtengan resultados tan remarcables.

Uno de los principales motivos que nos ha inducido á escribir sobre este agente terapéutico, es que, apesar de haberse administrado entre nosotros por muchos Facultativos, creemos quə ni se ha empleado con la estension y constancia que se merece, ni que se hayan hecho observaciones bastante pro ijas sobre un punto tan vital y tan lleno de actualidad.

Procuraremos estudiarlo en sus efectos y resultados, llamando en nuestro auxilio à todas las autoridades que nos sea posible,—en los estrechos límites de un trabajo de esta naturaleza.

En el *Brompton Hospital for consumption,* se ha ensayado en grande escala, y en 542 casos de tisis, tratados allì en 1849, hé aquì lo que se ha observado. (1)

---

1 Obra citada, tom. 2.° paj. 520.

1 *The Tirst Medical Report of the Hospital for consumptivn and Deseases of the Chest, by the Physicians of the Institution—London* 1849.

De los 542 casos, 293 estaban en el primer periodo de la enfermedad, y 249 en el segundo y tercero. ò subsiguientes al restablecimiento.

De los del primer periodo, 190 hombres y 103 mujeres; en 72 por ciento de los hombres, y 62 de las mujeres, los síntomas mejoraron sensiblemente.

En casi un 18 por ciento de hombres y en 28 por ciento de mujeres, la marcha de la enfermedad se detuvo, es decir, todos ó casi todos los sìntomas desaparecieron, los enfermos se hallaban bien y capaces de continuar en sus ocupaciones habituales.

En 10 por ciento de hombres, y en casi 10 por ciento de mujeres, el mal siguió haciendo progresos.

En 249 enfermos en el segundo periodo, 139 hombres y 110 mugeres; en 53 por ciento de aquellos y en 61 por ciento de estas, los síntomas mejoraron de una manera muy notable.

En algo mas de 14 por ciento de hombres, y en casi 14 por ciento de mujeres, la enfermedad cesò de progresar. No sucediò asi en algo mas de un 32 por ciento de hombres y en 25 y medio por ciento de mujeres.

Examinando estos resultados colectivamente hallamos, que como en 63 p. c., los sìntomas mejoraron; en un 18 p. c., su curso siguiò sin interrupcion.

Bien pues, si recordamos por otra parte que del nùmero total de enfermos tratados en este Hospital anteriormente, solo llegaban á un 5 p. c. los casos en que la enfermedad se detenia en su marcha nos veremos obligados à confesar que un medicamento que hace elevar tanto esa cifra es de incontestable importancia.

Los Médicos de esta Institucion en su citado informe dicen: "Varias clases del aceite se han ensayado, sin que hayan dado una diferencia notable en sus propiedades medicinales; pero lo repugnante de algunas de las clases mas obscuras hace que no puedan emplearse indistintamente en todos los enfermos. El que actualmente se usa es de un color amarillo, transparente, sin olor ofensivo: lo toman bien en general. La dòsis es de una dracma tres veces por dia para un adulto, pero se aumenta gradualmente en algunos casos hasta una y media onza por dósis. Se adminis-

tra en cualquier agua aromàtica, infusion amarga, leche, ó algun otro lìquido grato al paladar. Cuando hay grande irritabilidad al estómago, se ha dado en musílago de goma con unas gotas de ácido hydrociánico. En casos de anémia y grande debilidad, se le ha asociado ventajosamente la quinina y el hierro. Se ha reputado conveniente suspender por algunos dias su uso, cuando por una causa, sea la que fuere, hay nauseas ò fiebre. Su uso ha podido continuarse existiendo una hemoptisis ligera, sin que haya producido ningun mal resultado."

Se han ensayado igualmente en el mismo Establecimiento, otros aceites (no procedentes del hígado) y aceites vegetales, à fin de averiguar qué grado de relacion medicatriz tenian respecto al de *hígado de bacalao*. Parece que los esperimentos hechos hasta entonces han demostrado que no poseen igual poder.

Uno de los resultados mas marcados del uso de este agente, es el aumento de peso que adquiere el paciente.

Debemos notar que el aumento de peso no acompañaba *siempre* al mejoramiento de los síntomas; sin embargo, las escepciones eran raras.

La agravacion de los síntomas y la disminucion en el peso coincidian casi constantemente.

En algunos casos los síntomas mejoraban, aun cuando el peso no sufriese variacion. (1)

Algunas veces acontecia que cuando este mejoramiento era aun mas notable, y que parecia que la enfermedad se detenia en sus estragos, habia recaida, y el progreso era ràpido hácia la terminacion fatal.

Estos hechos conviene recordarlos à fin de que el medicamento no caiga en descrédito, debido al desaliento consiguiente, cuando falla un medio que ha llegado à creerse infalible en sus resultados; y por otra parte baste decirse que muchos de los ca-

---

1 *El Dr. Hutchinson que continuaba en* 1851 *ensayando el aceite de higado de bacalao en el mismo Hospital, ha publicado entre otros, estos datos curiosos respecto al aumento de peso que adquirian los enfermos á quienes se administraba: v. g. en un caso* 41 *lb. en* 4 *meses; en otro* 19 *y media lb. en* 28 *dias;* 10 *lb. en los* 10 *dias subsiguientes. En otro caso hubo un aumento de peso de* 29 *lb. en* 31 *dias!*

sos incluidos en este 18 p. c. se sentian tan buenos como antes del ataque.

A nuestro modo de ver, la deduccion lógica de lo que antecede es, *que por lo menos* el *aceite de higado de bacalao* posee la propiedad de dominar los sìntomas, retardar el progreso en la tisis pulmonar, aun cuando no fuera el de curar la enfermedad, en un grado mucho mas alto que ningun otro agente terapéutico, empleado hasta eì dia.

Grisolle, en su obra citada (1), dice:—Depuis quelques années, l'huile de foie de morue jouit d'une certaine vogue, je l'ai beaucoup administrée et an ai donné de 1 à 12 cuillerées à bouche par jour. Quelques malades ont été améliorés, mais non en proportion sensiblement plus forte que par les moyens hygiéniques. D'autres médecins ont été plus heureux; je citerait surtout le docteur Williams, de Londres. Les resultats qu'il a obtenus sont tellement merveilleux, qu'ils m'inspireraient de la défiance si je connaissais moins le talent et la probité du Médecin Anglais. Il raporte, en effet, que 206 fois sur 234 il a obtenu une action avantageuse, c'est-à-dire, un arrêt momentané dans la marche de la maladie, ou une modification tellement importante dans les principaux symptômes, que les malades semblaient être revenu presque complétement à la santé. C'est surtout dans la troisième période, lorsque le poumon est creusé d'excavations, lorsque la fièvre hectique, la diarrhée et les sueurs épuisent les malades, c'est alors, dis-je, que M. Williams à noté les effets les plus merveilleux de l'huile de foie de morue; il rapporte que 34 fois sur 62 il a obtenu en pareil cas une amélioration notable et soutenue. De pareils résultats, ont, dit-on, été également obtenus á l'hôpital de Brompton. *L'huile de foie de morue est donc un médicament qui merite d'être experimenté.* Il faut préférer celle que est clair et transparente, presque sans odeur; on en donne deux ou trois cuillerées à bouche par jour; on la prend pure ou mêlée à un liquide aromatique. M. Vi-

---

1. Traitè élémentaire et practique de Pathologie interne, par A. Grisolle. Sixiéme editi n, tom. 2° pàg. 541. Phthisie pulmonaire.

lliams conseille de la donner préférablement une ou deux heures après le repas, c'est-à-dire, au moment où, la digestion n'étant pas encore terminée, l'huile peut pénétrer avec les materiaux alimentaires.

El Dr. Walske (1) ha arribado à la siguiente conclusion respecto al uso de este aceite en el tratamiento de la tisis pulmonar.

1. ° Que produce una mejoria en los síntomas generales y locales con mas prontitud y eficacia que ningun otro agente conocido.

2. ° Que su poder *curativo* en esta afeccion es indeterminado; con la voz *curativo*, quiero espresar el poder de producir, junto con una suspension de progreso, un cambio tal en el organismo en general, capaz de hacer á los pulmones menos susceptibles à subsiguientes desarrollos tuberculosos, que despues de la suspension producida por otros agentes.

3. ° Que la durabilidad de los buenos efectos del aceite, es igualmente indeterminada.

4. ° Que relativamente, produce mejores efectos en el tercer grado que en los anteriores. (2)

5. ° Que aumenta el peso en los casos favorables con admirable rapidez y fuera de toda proporcion con la cantidad propinada; y por lo tanto, debe, en algun modo desconocido. de evitar las pérdidas de la economia y hacer que el alimento sea mas asimilable.

6. ° Que algunas veces no dà aumento de peso.

7. ° Que en la gran mayoria de casos, cuando no aumenta el peso, es de poca utilidad en otro sentido.

8. ° Que no disminuye la dísnea fuera de proporcion con los demas síntomas.

9. ° Que los efectos mas evidentes en los casos mas favo-

---

1 *London Journal of Medicine.* Dec 1851. p. 1,132.

2 A este respecto se han emitido las opiniones mas contrarias; acabamos de ver que la generalidad lo cree muy útil al principio de la enfermedad. Tauffied decia que producia poco ó ningun efecto en la tisis algo avanzada. Segun Pereira se dismincian las cavernas en pocas semanas, con su administracion.

rables son: aumento de peso, suspension de sìntomas colicuativos, aumento de apetito, disminucion en la tos y espectoracion, cesacion de vòmitos en la tos y desaparicion gradual de signos físicos activos.

10. ° Que en algunos casos no puede tomarse, porque el estòmago lo repele, produciendo anorexia, (y sin nutrir al parecer) induciendo nàuseas, ò bien produciendo diarrea.

11. ° Que en el primer caso puede hacerse tolerable asociàndole un àcido mineral; y en el segundo se evita su accion nociva sobre los intestinos combinándolo con astringentes.

12. ° Que lasinflamaciones intra-toràcicas y las hemoptísis contra-indican su uso, por lo menos temporalmente. Repetidas veces he dado el aceite despues de haber cesado la hemoptesis sin que por esto haya reaparecido.

13. ° Que la diarrea dependiente de peritonitis crònicas ó de pequeñas ulceraciones del ileum no contra-indica su administracion; ni aun empeora el estado en la diarrea abundante causada por estensa ulceracion del intestino grueso.

14. ° Que los buenos efectos del aceite están *cæteris paribus*, en relacion directa con la menor edad del paciente.

VI.

En efecto, en algunos casos, aunque raros, el estómago se resiste absolutamente al aceite; entonces algunos Pràcticos, y entre otros ei Doctor Thompson lo han empleado endérmicamente.

Este Médico cita lo siguiente respecto à su uso externo. (1) "Hace tres años que fuì llamado para un Sr. T.... que venia del campo; estaba en cama, sumamente reducido, héctico, mucha diarrea, emaciacion estrema, con una caverna en el àpice del pulmon derecho. Creyendo intempestivo el uso interno del *aceite de bacalao*, ordené una onza de este combinado con aceite de alhucema para fricciones mañana y tarde sobre el pecho, hasta ha-

---

1 *The Retrospect of Medicine and Surgery*, tom. XXIV. New York —1852.

cerlo penetrar. Se restableciò gradualmente, volvió al campo, ganó en fuerza y peso y pudo andar à caballo. Lo examiné el año pasado, y à juzgar por los signos fisicos, hallé la cavidad notablemente reducida.

J. S. enfermo à mi cargo, hace dos años, con tubérculos reblandecidos en el pulmon izquierdo, apesar de un réjimen tònico y del uso del aceite, empeorò paulatinamente, y en los cuatro meses anteriores (Agosto de 1850) su peso se redujo de 105 libras à 97. Entonces prescribì como linimento, media onza de aceite, media onza de sal volátile, media dracma aceite de alhucema, cinco granos de ópio; la mitad mañana y tarde para frotar sobre el pecho. En quince dias empezó á mejorar, y à los dos meses habia vuelto à adquirir 104 libras de peso.

M. A. en el Hospital, con respiracion cavernosa en el vértice de ámbos pulmones, y que habia perdido, término medio, en el espacio de doce semanas, una libra en cada una; mejorò visiblemente, aumentando algo en el peso, en el primer mes de usar del mismo linimento, y saliò del Hospital bastante restablecido.

Pero no quiero aglomerar ejemplos à este respecto, baste decir que han habido suficientes resultados favorables para autorizar este proceder; à veces como auxiliar al uso interno del aceite, pero mas especialmente como sustituyente cuando el estòmago no tolera su uso interno.

Véamos como escribia en 1852, (1) el Dr. Bennet de Edimburgo, uno de los médicos que parece haber estudiado este agente con mas constancia.

"Desde que en 1841 llamé la atencion de la Profesion sobre el *aceite de hígado de bacalao* como remedio para la tísis, continuamente lo he administrado en los hospitales y en mi práctica particular. Apenas precisaré decir que lo he dado en inmenso número de casos y que he observado sus efectos en todos los grados de la enfermedad, y en casi todas las circunstancias de edad, sexo y condicion.—He tenido la mas vasta oportunidad de examinar los cadáveres de los que han muerto, despues de haber tomado grandes cantidades, y hasta el dia estoy observando à muchas

---

1. Monthly Journal of Med. Science, Jan—1852, p. 56.

personas que creo deben la vida à su uso.—Mas aún, he notado con prolijidad el progreso que ha hecho en la buena opinion del mundo profesional, y leido cuanto se ha escrito sobre él, en la literatura de este pais y de otros, y lo considero uno de los mas valiosos medicamentos que poseemos contra esta enfermedad.

VII.

Véamos ahora algunas de las objeciones que se le han hecho:—1.ª "Que tiende à aumentar la hemoptisis" En cuanto à esto, bastaria recordar que su frecuencia, segun Louis y otros observadores, era tanta en casos de tìsis, antes de estar en uso este agente, como demuestra serlo, las estadísticas de los hospitales en que se ha empleado con perseverancia. Cuando la hemorràjia es activa, sin duda que es fàcil concebir que un medicamento que aumenta la plenitud del pulso, pudiera agravar el esputo de sangre. En tal caso debe suspenderse y producir una deplesion por medio de ventosas: pero cuando la hemorràgia es pasiva, como lo es muchas veces, claro està que los medios que tienden á enriquecer la sangre están indicados, para disminuir la tendencia hemorràjica, y en este caso no debe suspenderse.

2.ª "Que muchas veces produce diarrea" Esto no es tan comun como se supone, cuando tiene lugar casi, siempre cesa muy pronto continuando el medicamento; acabamos de indicar uno de los medios do evitarlo.

Es mi parecer que esta influencia no puede existir, à menos que haya un estado de eritismo de la membrana mucosa, en cuyo caso deben adoptarse medios capaces de remediarlo antes de propinar el medicamento.

Ademas, creo que no tiene influencia alguna directa sobre la accion intestinal, sino que, mejorando el estado general, tiende á restaurar el estado normal de los intestinos, y mientras expande el pulso modera las perspiraciones nocturnas, hace, en muchos casos, innecesario el uso de todo otro medicamento.

Se me dirà tal vez, que apesar de ser tan palpable la importancia del *aceite de hígado de bacalao*, en otro tiempo fué altamente encomiado, y que sin embargo llegò à ser inusitado, y que si envuelto en las fluctuaciones de la moda, no podrà volver á

caer en el olvido. A eso contestaremos que el medio mas cierto de asegurar el verdadero valor terapeútico de un medicamento es determinar su modo de accion.

Hé aqui el anàlisis hecho por el Dr. Snow en el Hospital Le-Blanc, de la sangre de un tìsico, cuyo peso en tres meses aumentò 14 libras, y cuyo estadogeneral habia mejorado considerablemente bajo el tratamiento del *aceite de hígado de bacalao.* Acompañamos por via de comparacion el anàlisis de la sangre de un hombre sano, por Becquerel y Rodier:—

Anàlisis de la sangre de un hombre sano—		De un tìsico despues de 3 meses de tratado con *aceite de hígado de bacalao*—
Agua	779-0	770-6
Globulos sanguìneos	141-0	143-5
Fibrina	2-2	 4-0
Albumen	69-4	....
Estractivo y sales..	6-8	76-2 81-5
Sustancias grasas		1-6 0-4

El interes de estos anàlisis aumenta por cuanto armonizan con las observaciones de Simon, quien dá aumento de glòbulos y disminucion de fibrina, bajo el uso del aceite; y su importancia se hace aun mas óbvia cuando se comparan con los hechos citados por Andral y Gavarret, quienes habiendo analizado la sangre en 21 casos de tísis, hallaron que su *màximum* de fibrina era 5-9, su *mínimum* 2-1, y que el nùmero de glòbulos se aproximaba al normal solo en dos casos, en que era representado por 122-1 y 120-4. Muchas veces bajaba de 100, y la disminucion de glóbulos casi siempre era acompañada de un aumento de fibrina. (1)

Se vé, pues, que en el enfermo citado la proporcion de los glòbulos sanguíneos, corresponde casi con la que existe en estado de salud, y Rodgers menciona un resultado anàlogo en el exàmen de la sangre de otros enfermos à quienes se habia dado el aceite. Parece que las observaciones quìmicas indican que en la tìsis, una deficiencia en la proporcion de los glóbulos sanguìneos es lo mas frecuente; habiendo llamado esta circunstancia la aten-

---

1. Química animal, de Simon, tom. 1, p. 181.

cion del Dr. Thomson recopiló datos de anàlisis de la sangre en diversas enfermedades, con el objeto de comparar la proporcion de glùbulos y la albumina en ciertas afecciones de la tísis.

Proporcion aproximativa de algunos constituyentes de la sangre.

	Albumen.		Glóbulos.
En estado de salud	76	—	130.
Neumonia	80	—	122.
Tísis	100	—	78.
Reumatismo	100	—	74.
Diabetes	105	—	80.
Clorosis	72	—	56.
Enfermedad de Bright	103	—	50.
Carcinoma	45	—	55.
Erisipela	—	—	100.

Vemos por lo que antecede que hay dos enfermedades que presentan una semejanza peculiar con la tìsis, en cuanto à sus proporciones de albumen y de glòbulos: el *reumatísmo* y la *diabetes.* Bien, pues, es un hecho digno de notarse que el reumatismo es la afeccion en cuyo tratamiento se iutrodujo en los Estados Unidos el *aceíte de hígado de bacalao*, empleado alli, como en otras varias partes con tan buen éxito.

La variedad de reumatismo en que parece haber sido mas eficaz es en aquella en que es mas probable que ocurra un empobrecimiento de la sangre.

VIII.

Cuanto acabamos de citar, las observaciones de innumerables pràcticos; todo lo que hemos oido de la boca misma de facultativos ilustrados y lo que personalmente hemos podido juzgar de los felices resultados obtenidos por este valioso medicamento, pudiera hacernos aceptar su eficàcia como *un hecho*, sin haber procurado averiguar su modo de accion,—contentàndonos con decir de él, lo que de la quina ó del mercurio, "que cura, pero que no sabemos como," ó repetir las palabras del eminente Grisolle respecto á los purgantes en la fiebre tifoidea, en su bella obra de

Patologia interna:—"Je ne rechercherai pas si les purgatifs sont utiles, en évacuant les impuretés, en favorisant la chute des escarres, en détergeant la surface des ulcérations. *Je ne sais, en vérité, pourquoi et comment les purgatifs sont avantageux; mais il suffit d'avoir démontré leurs avantages pour qu'ils soient adoptés désormais par les practiciens.*"

Sin embargo, procuraremos desarrollar las ideas en que nos fundamos para creer en su utilidad, particularmente en la tìsis.

Muchos Médicos observadores no han dejado de notar que la tisis pulmonal se inicia con un apetito pervertido y caprichoso, lengua saburral ò mòrbidamente limpia, acidez no habitual de estòmago, anorexia, constipacion alternando con diarrea, y una porcion de sintomas llamados *dyspépticos*, ó referibles à una alteracion de las primeras vias. Creemos no podrà negarse que, en la gran mayoria de casos, son estos los sìntomas que acompañan á la tisis durante su progreso, haciéndose mas y mas notables y violentos cuanto mas se acerca á su término.

Ahora bien; como las propiedades nutritivas de la sangre dependen evidentemente de una buena asimilacion de las sustancias alimenticias, y como ésta asimilacion debe necesariamente de sufrir perturbaciones en el estado mórbido del aparato digestivo; la persistencia de este estado precisamente induce un empobrecimiento de este fluido y uu desarrollo imperfecto de los tejidos que constituyen la economia. Ademas, cuando en tales circunstancias, se producen exudaciones, se ha demostrado que no tienen tendencia alguna á la formacion de células, sino que, solo se producen corpúsculos que se forman lentamente y lentamente se funden, causando reblandecimiento y la produccion de ulceraciones que se hacen mas y mas estensas en proporcion que la exudacion progresa.

La observacion de las circunstancias que preceden à la afeccion, ó de lo que se dicen sus causas, claramente indica que una digestion y asimilacian imperfectas constituyen su verdadero orígen.

Asi pues, la tisis es decididamente una enfermedad de la niñez y la juventud—esto es, de aquel periodo de la vida en que la nutricion se ocupa de construir, diré asi, los tejidos del cuerpo,

Disminùyase, sino, la cantidad de alimento necesaria pnra un adulto sano, y no se inducen afecciones tuberculosas; pero si esto mismo se intenta en criaturas ójóvenes, sanos tambien, son su resultado mas frecuente.

Se ha creidó que la predisposicion hereditaria, una atmòsfera viciada, una temperatura variable, ciertas profesiones, la humedad, algunas localidades, la falta de luz, etc., predispone à tisis. Muy à menudo se encuentran muchas de estas causas reunidas, de modo que, á la verdad, es dificil averiguar la influencia respectiva. Cuando asi obran, sin embargo, invariablemen- producen mas ò menos desórden en las funciones nutritivas, y se acompañan de dippepsia, ó bien de otros sintomas de uua mala asimilacion de las sustancias alimenticias.

Del estudio de los síntomas, etiologia, anatomia mòrbida é historia de la tisis pulmonal, deducimos que es una afeccion de la digestion primaria, causando:

1.° Empobrecimiento de la sangre.

2.° Exudaciones locales en el pulmon, que ofrecen los caracteres de la exudacion tuberculosa.

3.° Debido à la sucesiva formacion y reblandecimiento de los tubérculos, y de la ulceracion consecutiva en el tejido pulmonal y otros, de ahì las destructoras consecuencias que la distinguen.

Mas latas observaciones demuestran que las circunstancias que remedian la mala asimilacion, con mucha frecuencia detienen é impiden nuevas exudaciones tuberculosas, haciendo abortar las ya existentes, y que en algunos casos, debido à estas mismas circunstancias, estensas escavaciones del tejido del pulmon han llegado á cicatrizar.

No puede existir una nutricion saludable sin que haya una combinacion conveniente de elementos albuminosos y oleaginosos. Esto lo podremos inferir de los esperimentos fisiològicos de Tiedemann y Gmelin, Leuret y Lassaigne, Magendie y otros; del conocimiento de las partes constituyentes de la leche, alimento natural de los mamìferos en la primera época de la vida; del contenido del huevo, de donde se forman los tejidos de los ovìparos, antes de rota la càscara; y finalmente de cuanto sabemos

de los principios contenidos en el alimento de los animales adultos. Los trabajos de los Quìmicos, v. g. de Prout, Liebig y otros tienden à la misma generalizacion, cuando dicen que los alimentos carbonizados y azoados son necesarios para la nutricion; en cuanto que el aceite es el tipo del uno y el albúmen del otro. La teoria química, sin embargo, es todavia imperfecta porque no señala *como* es que estos elementos forman los tejidos; puesto que à la verdad, no es indistintamente toda clase de alimento carbonizado ò albuminoso que es nutritivo. sino solamente aquellos que sean convertibles en aceite y albumen.

Las razones de esto fueron indicadas por el Dr. Ascherson, de Berlin, en 1840, y comunicadas à la Facultad en los Estados Unidos, por el Profesor Bennet en 1841. Mas recientemente, este mismo profesor procuró demostrar que las moléculas elementales formadas por una partícula de aceite, cubierta de una capa de albumen, que se producen, segun Ascherson lo describe, frotando y combinando el aceite con el albumen, no se desarrollan directamente en glóbulos sanguineos y otros tejidos elementales como él suponia, sino que primero han de pasar por una série de transformaciones, cuyo conocimiento es altamente importante, no solo para la comprehension de la nutricion en general, sino con especialidad de aquel estado anormal que tiene lugar en la tisis.

Asì pues, los cambios sucesivos que en la economìa ocurren para los fines de la asimilacion en estado de salud, pueden enumerarse de este modo:—

1.ᵉ Introduccion al estómago y canal alimenticio de sustancia orgànica.

2.° Su transformacion, por los procederes de la digestion, en compuestos albuminosos y oleosos: éste proceder es químico.

3.° Su imbibicion por la membrana mucosa, en estado fluido, y su union en los vasos lácteos para formar núcleos elementales: éste proceder es físico

4.° La transformacion de estos núcleos, 1.° en corpúsculos de quilo, 2.° en glóbulos de sangre; que es un proceder vital.

Es de éste fluido, aun mas elaborado todavía, de varios modos, que emanan los materiales nutritivos de los tejidos; de manera que debe ser evidente, que si los primeros pasos del proceder se ejecutan mal, los subsiguientes tambien sufrirán interrupcion. De aquì podremos fácilmente concebir como una cantidad ò calidad inadecuada de alimento, puede, disminuyendo el número de moléculas nutritivas elementales, impedir la nutricion.

Parece que una de las peculiaridades de la tisis es, que existe un exceso de acidez en el canal alimenticio, que hace mas fàcilmente soluble los constituyentes albuminosos del alimento, al paso que las secreciones alkalinas de la saliva y del jugo pancreatico estàn mas que neutralizadas, é incapaces tanto de transformar en aceite los constituyentes carbonàceos de las sustancias vejetales, como de preparar las materias grasosas introducidas en la economia, de modo tal que se hagan facilmente asimilables. Por consiguiente mas materias albuminosas que grasosas, entran en la sangre, y la pérdida necesaria de estructura, tiene que suplirse por el tejido adipòso: y de ahí, la emaciacion que caracteriza la enfermedad. Mientras tanto, los pulmones se hacen esencialmente susceptibles á corjestiones locales, conducentes á la exudacion de naturaleza albuminosa; que es el tubérculo. En éste, à su vez, habiendo deficiencia en la proporcion necesaria de materia grasosa, no se forman moléculas elementales que puedan constituir núcleos capaces de desarrollo consecutivo en células; permanecen pues inertes y forman corpósculos tuberculosos. Asi la afeccion local se agrega al desórden constitucional, y se produce esa afeccion compuesta que llamamos *tísis pulmonal*, consistiendo de síntomas atribuibles en parte al aparato digestivo y en parte á los órganos pulmonares.

Para mejorar la nutricion defectuosa que á la vez dà orìgen y sostiene la enfermedad, (por supuesto que reconocemos que ha de existir la predisposicion) es de todo punto importante hacer que se asimile una mayor cantidad de sustancia grasosa. Muchas veces el solo aumento en la cantidad, ò la calidad de los alimentos es lo bastante para conseguirlo. El tratamiento observado hace algunos años por el Dr. Stewart, de Erskine, que

ordenaba *beef-steaks*, cerveza negra y ejercicio al aire libre, llamó mucho la atencion por sus buenos efectos: y recordamos que entre nosotros el distinguido y desventurado Dr. Oughan, daba à sus enfermos estrumosos, carne asada, buen vino de Oporto etc. Se ha dicho que en algunas partes de América, la cura consistia en el uso prolongado y casi esclusivo del tuétano de búfalo, y que los enfermos tísicos se ponen tan fuertes por este medio, que al fin pueden ellos mismos ir à la caza de estos animales. Finalmente parece que todo alimento rico en principios grasosos, puede muchas veces, producir los mismos efectos; y de aqui sin duda, la estimacion de que goza, desde hace tanto tiempo, la leche, y con particularidad la de burra.

Pero, para que muchas de estas sustancias puedan digerirse y asimilarse, necesario es que la energia del estòmago y aparato digestivo no hayan sufrido mayor alteracion. Es escusado que el Médico se empeñe en prescribir su uso, cuando las mas veces sucede que el enfermo no puede absolutamente tolerar semejante régimen, en que el alimento, ó bien permanece sin digerirse en el estòmago, ò tarde ò temprano es arrojado por el vómito.

Es en estas circunstancias pues, que los aceites animales estàn directamente indicados, con cuya administracion evitamos al aparato digestivo, el trabajo de elaborarlos y separarlos de los alimentos. Dando mucha cantidad de aceite, una gran parte de él es asimilado al momento, y se hace capaz de entrar en combinacion con el albumen y por lo tanto de formar aquellas moléculas elementales tan necesarias para la formacion de un buen quilo.

Tal, es por lo menos, á nuestro parecer, la esplicacion de los buenos efectos que produce el *aceite de hígado de bacalao*; y el siguiente, el resúmen de nuestra opinion de él, como medio curativo en la tisis.

1.° El aceite de hìgado de bacalao es un analéptico, y està indicado en todos los casos de nutricion anormal, por falta de asimilacion de sustancias grasosas.

2.° Si se ha visto fallar muchas veces es porque se ha acudido demasiado tarde y cuando ya no habia poder humano que detuviese los estragos del mal.

3.° Es fàcilmente digerible en circunstancias en que ningun

otro alimento puede tomarse en cantidad suficiente para administrar à la economia una proporcion exacta de materia grasosa.

4.° Otra combinando con el esceso de constituyentes albuminosos del quimo, y formando en los làcteos terminales, las moléculas elementales de que originariamente se compone el quilo.

5.° Sus efectos en la tisis son nutrir el cuerpo, que aumenta en volùmen, peso y vigor; detener el progreso de nuevas exudaciones de materia tuberculosa, y disminuir la tos, la espectoracion y los sudores.

6.° La dósis para un adulto es una cucharada de mesa tres veces al dia, que puede disminuirse ó aumentarse hasta cuatro ó seis, muchas veces con ventaja. Cuando el estòmago está irritable debe empezarse por una cucharada de las de café de una à tres veces por dia.

7.° El mejor tiempo de tomarlo es como dos horas despues del almuerzo y de la comida; es decir, cuando el aceite puede combinarse y penetrar con los materiales alimenticios, por no haberse terminado aun la digestion.

8.° El modo de administrarlo debe variar segun las circunstancias y segun el paladar de los enfermos; puede darse solo, con leche, con té, en una cucharadita de vino de Oporto, ó como lo he dado muchas veces, y que siempre lo han tomado sin dificultad, y muchos con gusto, particularmente los niños, mezclando bien cada cucharada con un pedacito de sardina en aceite.

9.° La clase de aceite es de poca importancia terapéuticamente; el mas claro y cristalino es el menos desagradable.

10.° No parece susceptible de producir neumonias ni afecciones del hìgado ó riñones, como se ha llegado à decir, por mucho tiempo que se haya usado de él, aun cuando estas complicaciones son tan frecuentes en la tisis.

Al considerar lo que dejamos espuesto como la patologia y tratamiento general que se requiere para la tisis, y que creemos jamàs debe perderse de vista, no queremos, sin embargo, que se comprenda que las indicaciones citadas puedan llenarse siempre. En la pràctica, las grandes dificultades que hay que vencer, son

las numerosas complicaciones de esta afeccion; pero mas que todo, ese desarreglo del tubo digestivo, que es à la vez causa de la enfermedad y obstáculo à su curacion.

IX.

No se crea que hemos aglomerado hechos y citado casos solo por amor de una hipótesis fantàstica. No: cuando la luz que emana de un cierto número de hechos parece converger hàcia un punto preciso de demostracion, es ùtil à la ciencia procurar la aplicabilidad de esa demostracion à hechos análogos; y por ese medio, no digo *establecer*, pero por lo menos *iniciar* una teoría, una especie de tentativa de teoría ó *prudens questio*. Si esta teorìa resultase universalmente aplicable, tenemos una ley; si la demostracion es exacta, rara vez deja de ser fructìfera: en efecto, la prueba misma de su ineficàcia sirve para limitar el campo de nuestras investigaciones, haciéndonos desechar lo que hemos averiguado ser ya inùtil, y aumentar por ese medio las probabilidades de que el subsiguiente paso sea mas directo à la senda que conduce á la verdad. Existe una aristocràcia de hechos como existe una de razas y debe de educarse la imaginacion para que pueda discernir su dignidad prorogativa.

Si nuevas y prolijas observaciones confirman lo espuesto en esta disertacion respecto à la influencia del *aceite de hígado de bacalao*, sobre varios estados patológicos y con particularidad sobre la composicion del fluido circulatorio, descubriremos mas que la razon de su utilidad en la tisis. Quedarà igualmente demostrado, fuera de toda duda, que no es esclusivamente adaptable à esta sola afeccion, sino que puede administrarse con igual esperanza de feliz éxito en otras varias, complicadas ć asociadas con anàlogas condiciones de la sangre: llegando à establecerse por este medio una ley terapéutica, tan estensamente aplicable que simplifique nuestros principios, ensanche la esfera de nuestros recursos y consolide nuestro sistema de medicina pràctica. Una generalizacion de esta naturaleza se recomendaria por si sola, por su sencillez misma; y no dudo que todos convendràn en lo que ya han demostrado los mas nobles triunfos de la filosofia,

que aun cuando la profundidad coincide siempre con la obscuridad, sin embargo, el oceano de la verdad aunque profundo es claro, y que à proporcion que nos oproximamos à la realidad, alcanzamos la simplificacion de los hechos como resultado invariable.

VII.

Señores Catedràdicos:—al soltar la pluma con que acabo de llenar la obligacion que me impone el Reglamento, me hago el grato deber de tributaros el pùblico testimonio de mi gratitud, dandoos los mas sìnceros agradecimientos por las consideraciones que me habeis dispensado y los conocimientos que de vosotros he adquirido. Nuevamente os suplico acepteis con indulgencia el trabajo que os ofrezco.

PROPOSICIONES ACCESORIAS.

Diagnòstico del tumor blanco y su mejor tratamiento.

Signos de la asfixia por estrangulacion.

Efectos terapéuticos de las preparaciones arsenicales.

Obstàculos al parto natural por parte de la madre, del fetus y sus anecsos.

Buenos Aires, Julio 13 de 1858.

JOSE ANTONIO WILDE.

Esta tésis està conforme con lo que previene el Reglamento de la Facultad.

MARTIN GARCIA.